



GUÍA DE APRENDIZAJE

ÁREA	FILOSOFÍA	GRADO	11°	GUÍA N°	2	PERÍODO	2
TIEMPO	3 SEMANAS	DOCENTES	JUAN GABRIEL ROMERO ALARCÓN. filosofiaiesanpablo@gmail.com				
TEMA	LA ACTITUD DEL FILÓSOFO: LA AUTONOMÍA Y LA LIBERTAD.						
DBA	EVALÚA INFORMACIÓN EXPLÍCITA O IMPLÍCITA DE LA SITUACIÓN DE COMUNICACIÓN.						

TEORÍA Y EJEMPLOS

Según Immanuel Kant (1724-1804), "la Ilustración es la salida del hombre de la minoría de edad e incapacidad para servirse, sin ser guiados por otros, de su propia mente. Y esta minoría de edad es otorgada a él mismo porque su causa consiste no en la falta de una mente, sino en la falta de decisión y de valor, del valor de utilizarla sin ser guiado por nadie. ¡*Sapere aude!* Que traduce: ¡Ten el valor de servirte de tu propia mente! Éste es el fundamento de la Ilustración. Kant, I. 1784.

ACTIVIDAD EVALUATIVA

1. Lea cuidadosamente el siguiente texto y en una hoja de la carpeta vaya escribiendo aparte los temas que trata:

¿Qué es la ilustración? (Immanuel Kant)

La pereza y la cobardía son las causas de por qué una gran parte de los hombres, luego de que la naturaleza los ha hecho libres, permanecen como menores de edad toda la vida; y de por qué les resulta a otros muy fácil convertirse en sus jefes. Es muy cómodo ser menor de edad. Si tengo una guía espiritual que tiene fe por mí, si tengo un médico que juzga por mí la dieta y así por el estilo, entonces no necesito esforzarme por mí mismo. No tengo necesidad de pensar, cuando puedo pagar. Otros asumirán la fastidiosa tarea por mí. Los jefes que se han apropiado buenamente de la supervisión, se preocupan también de que la gran mayoría de los hombres y mujeres, piensen que el paso a la mayoría de edad, además de ser fatigoso, resulta también muy peligroso. Después de haber entontecido a su ganado particular y de haberse asegurado con cuidado que esas criaturas no se atrevan a dar paso alguno más allá de las andaderas que los retienen, les muestran entonces los peligros que les amenazan cuando intentan caminar por sí solos. Pero ese peligro no resulta ahora muy grande, pues ellos aprenderían finalmente a caminar con algunos contratiempos; un sólo ejemplo de este estilo previene y por lo general atemoriza de cualquier otro intento posterior.

A cada hombre en particular le resulta difícil salir de la minoría de edad convertida, ahora sí, en casi una segunda naturaleza. Incluso hasta se ha encariñado con ella y será en realidad incapaz de servirse de su propio entendimiento, y no se le permitiría ni siquiera hacer el intento. Las prescripciones y las formalidades, o sea, los instrumentos mecánicos de un uso racional o mejor del mal uso de sus dones naturales, son **los grilletes de una minoría de edad** que se vuelve permanente. Aquel que la rechazara, haría con ello, no obstante, un salto tan inseguro sobre una zanja tan estrecha, pues no está acostumbrado a ser libre. Por lo tanto, son sólo muy pocos, los que satisfactoriamente se han podido liberar de la minoría de edad por medio del esfuerzo de su espíritu, y avanzan con paso seguro.

Pero que una sociedad sea ilustrada es bastante posible; incluso, cuando se deja sólo la libertad, es algo que se puede dar. Pues siempre se encontrarán, incluso entre los jefes, algunos pensadores autónomos, quienes luego de haberse sacudido ellos mismos del yugo de la minoría de edad, extenderán a su alrededor el espíritu del valor propio y de la vocación de cada hombre y mujer para pensar por sí mismos. En esto resulta curioso que la sociedad, la cual con anterioridad ha sido sometida al yugo por ellos, es obligada luego a permanecer esclavizada. Por esto, es que una sociedad puede alcanzar la ilustración sólo despacio. Con una revolución se puede lograr la caída del despotismo personal o la opresión codiciosa o imperiosa, pero nunca se logrará una verdadera reforma del modo de pensar, sino que los nuevos prejuicios servirán, al igual que los anteriores, como elementos de guía para la gran masa irreflexiva.

Para la ilustración no se requiere más que la libertad; y por cierto la menos dañina de todas las que se puedan llamar libertad, o sea aquella para poder hacer **uso público de la razón** en todos los asuntos. Pero por todas partes oigo ahora la llamada: “¡No pienses!” El oficial dice: “¡No pienses, sino haga el oficio!” El recaudador de impuestos dice: “¡No pienses, sino paga!” El guía espiritual dice: “¡No pienses, sino cree!” Sólo un único señor en el mundo dice: ¡piensa todo lo quieras, y sobre lo que quieras, pero obedece! Aquí hay limitaciones a la libertad por todas partes. ¿Pero qué limitación es acaso un obstáculo para la ilustración? ¿Cuál no, sino que incluso sea capaz de estimularla? Yo respondo que el uso público de

la razón debe ser siempre libre y éste sólo puede lograr realizar la ilustración ente los hombres. El **uso privado** de la misma tiene que limitarse con frecuencia demasiado sin obstaculizar por ello el progreso de la ilustración. Pero entiendo por uso público de la propia razón el que hace cualquiera como intelectual ante su público del universo de lectores. Denomino uso privado, el uso que está permitido hacer de su razón cuando se le confía una cierta responsabilidad o un cargo civil.

[...] Igualmente se encuentra restringido un sacerdote a presentar su discurso de catequesis a sus discípulos de la iglesia a la que sirve; pues ha sido aceptado con esa condición. Sin embargo, en cuanto intelectual tiene total libertad, incluso la vocación para ello, de comunicar al público todos sus pensamientos, bien intencionados y revisados cuidadosamente, acerca de lo erróneo en tal símbolo y culto religioso, y todas las propuestas para una mejor organización de los asuntos religiosos y eclesiásticos. No hay pues aquí nada que se pueda imputar a la conciencia como una carga. Pero lo que enseña como desarrollo de su cargo, en cuanto representante de la iglesia, no tiene el poder libre, para enseñarlo según su propio parecer, sino que se encuentra allí para exponerlo por mandato y en nombre de otro. Él dirá que la iglesia enseña esto o aquello; pero no puede decir si está de acuerdo o no. [...] El uso que hace un maestro asalariado de su razón ante su comunidad, es entonces un uso meramente privado, por cuanto ésta es siempre sólo una reunión casera, así sea muy numerosa; y, en vista de eso, en cuanto sacerdote, no es libre, y no le está permitido serlo, por cuanto desempeña una tarea ajena.

Una época no se puede confabular y conjurar, para colocar a la siguiente en una situación en la que sea completamente imposible ampliar sus conocimientos (tanto ilustres como los más diligentes), deshacerse de errores y avanzar en general un paso más hacia la ilustración. Eso sería un crimen contra la naturaleza humana, cuya determinación originaria precisamente consiste en ese progresar; y la descendencia está completamente justificada para arrojar lejos, tales decisiones asumidas de manera desautorizada y ultrajante. La piedra de toque de todo lo que sobre un pueblo se puede determinar en cuanto ley, se encuentra en la cuestión acerca de si un pueblo se puede imponer o no a sí mismo una ley tal.

2. **En tu carpeta de filosofía haz una primera comprensión del texto a partir de una lectura literal del libro (si su carpeta está en el colegio desarróllelo en hojas de la carpeta a mano). Para esto vas a diligenciar el siguiente cuadro de comprensión lectora:**

Título del texto:	
Autor:	
Términos desconocidos:	(Debes buscar la definición y escribirla)
Ideas principales en el texto:	(Debe haber al menos tres ideas principales y debes explicar qué se dice sobre cada una de ellas)

3. **Para la lectura inferencial del texto desarrollarás los siguientes puntos en tu carpeta:**

- a. En tu carpeta responde las siguientes preguntas y justifica y tus respuestas: ¿qué es la minoría de edad de la que habla el texto? ¿para ti qué es la autonomía? ¿te consideras una persona autónoma? ¿consideras que las personas que están a tu alrededor son personas mayores de edad o autónomas? ¿crees que en tu país o en tu ciudad se permite que la gente sea autónoma?
- b. Según el texto ¿Qué es entonces la ilustración y cómo sería una persona ilustrada?
- c. Haz un dibujo o caricatura en el que representes la minoría de edad de la que habla el texto. En ese dibujo se deben mostrar cuáles pueden ser los obstáculos o limitaciones a la libertad de las personas en la sociedad.
- d. Haga un cuadro comparativo que defina y explique las diferencias entre el uso público de la razón y el uso privado de la razón.
- e. Para responder este punto debes tener más o menos clara la diferencia entre el uso público de la razón y el uso privado de la razón: ¿Cómo consideras que las siguientes personas deben hacer uso de su razón? ¿De manera pública o privada? ¿Qué deberían hacer ellos por la sociedad?

Persona	¿Cómo debe ser el uso de su razón?
El presidente	El presidente tiene que hacer uso público de la razón porque lo que él dice tiene un interés para todos por ser el gobernante. Además, a él le corresponde organizar la sociedad. El uso privado de su razón, es decir, lo que él piensa en privado, no tiene importancia pues su oficio es público. Lo que el presidente debe hacer por la sociedad es llevarla al desarrollo y la riqueza.
El alcalde	
Un sacerdote	
Un profesor	
Un líder social	
Un estudiante	

	Un conductor de bus	
	Un periodista	
	Tu	Yo puedo...

Kant, I. Qué es la ilustración. Recuperado de: <https://ciug.gal/PDF/fkantcastl17.pdf>